

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	»
Provincias semestre...	5	»
año..	8	»
Extranjero año.....	16	»
25 ejemplares.....	2,50	»
Número atrasado...	0,30	»

Anuncios: 30 céntimos línea

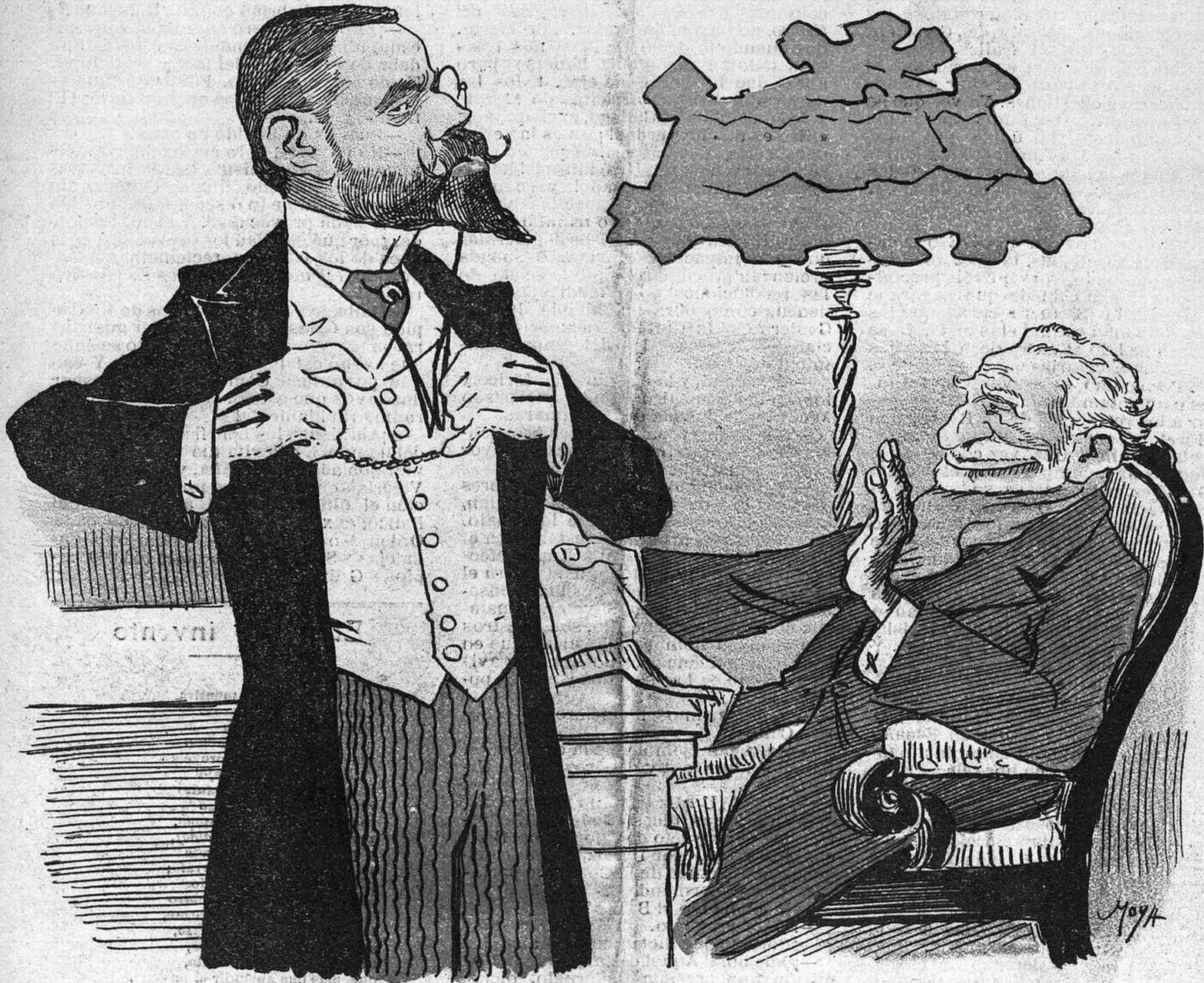


Año VIII

Madrid 16 de Abril de 1902.

Núm. 334

¡REVOLUCION! ¡REVOLUCIÓN!



El Duque.—¡D. Práxedes, que los republicanos españoles han armado la revolución...!
D. Práxedes.—¿Dónde?
El Duque.—En Bélgica.
D. Práxedes.—¡Ah! ¿Sí? Pues ahí me las den todas.

Jueves de Gedeón

—¿Has visto, Gedeón, qué lío se ha armado con la cuestión, religiosa?

—¿Qué cuestión, religiosa, Calínez?

—¡Me hace gracia! La determinada por la ley de Asociaciones.

—¿Qué ley de Asociaciones, amigo mío?

—Me espanta tu ignorancia, Gedeón... La que motivó el decreto de D. Alfonso González, concediendo un plazo de seis meses para su cumplimiento.

—¿Qué decreto de D. Alfonso González ó qué D. Alfonso González de decreto?

—¡Pero hombre, parece mentira que estés tan poco enterado! Aquel decreto para la ejecución del cual ha redactado D. Segismundo una real orden prescribiendo el *empadronamiento* de los frailes.

—¿Pero de qué frailes hablas, Calínez?

—¡De los frailes que hay en España!

—¿Pero en España hay frailes?

—Vamos, tú estás hoy completamente negado. Todavía vas á preguntarme si existe España. Esto ya no se puede aguantar. Según tú, no hay cuestión religiosa, ni ley de Asociaciones, ni decreto de González, ni real orden de Moret, ni frailes, ni España.

—Según yo, no, según Canalejas, quien cuando estaba en una honesta oposición decía que era preciso concluir rápidamente con la ola del clericalismo que nos distanciaba de la Europa culta, y ahora, lo mismo que yo, se pregunta si efectivamente hay cuestión religiosa, ley de Asociaciones, decreto de González, real orden de Moret, y frailes, pidiendo desde las columnas de su periódico el tiempo necesario para estudiar y resolver todas esas cuestiones. Ya ves que no voy en mis juicios ó en mis dudas tan mal acompañado. Lo único que sabe con certidumbre el ministro exdemócrata, es que la langosta aviva en todas partes (y eso porque se lo cuenta Xenofonte), pero de frailes, ¡ni esto!

—¡Pues avivan más!

—¿Qué han de avivar más! Eso lo decís cuatro impacientes, tal vez reaccionarios en el fondo, que queréis precipitarle, con el sano fin de que se largue del Ministerio. Si fuera cierto que los frailes avivaban como la langosta, ya se hubieran pedido al extranjero las cajas de gasolina necesarias para concluir con ellos. Pero como tu aseveración frailuna es completamente falsa, hay que esperar á los resultados de la Real orden de Moret, los cuales nos dirán si en España hay frailes. Una vez convencidos de que los hay, cumpliremos el decreto de González, para que se sometan á la ley de Asociaciones. Otra vez, á punto de someterse á esa ley, la reformaremos ó presentaremos un nuevo proyecto que responda mejor que la ley antigua, á lo que los demócratas entendemos por derecho de Asociación, discutiendo si las Congregaciones religiosas necesitan ó no, por su carácter especial, una legislación también especial que las regule. Y después de hacer todo esto...

—¡Gracias á Dios!

—Después de hacer todo esto estudiaremos la cláusula del Concordato que autoriza el establecimiento en España de dos Ordenes religiosas, nominalmente designadas, y otra de libre elección.

—¡Ya me parece imaginativamente que hemos llegado á ese punto!

—Y entonces será cosa de discutir si esa Orden religiosa, de libre elección, ha de ser la misma para toda España, ó si cada provincia puede elegir aquella que sea más de su gusto. Y después que se establezca este último criterio, habrá llegado el instante de averiguar si ha de concederse ó no á todos los pueblos de una provincia el mismo derecho de elegir frailes bonitos para su uso particular que tiene la provincia en masa. Y si me apu-

ras mucho, aún saldrá alguno sosteniendo que cada barrio de cada pueblo debe de gozar el mismo derecho de elección que tiene el pueblo entero y la provincia toda. Y cuando queden bien especificados tan complejos y diversos puntos, comenzarán las negociaciones con el Vaticano para cumplir el Concordato, que le obliga lo mismo que á nosotros, y como se trata de un asunto eminentemente español, esas negociaciones, como es natural, se llevarán en Roma. El Padre Santo reunirá á todos los superiores de las Ordenes, concediéndoles a cada uno el mismo plazo de seis meses que les regalaba el decreto de González, para que formulen su dictamen acerca de un asunto que hace muchos años resuelto terminantemente por el Concordato. El cardenal Rampolla (si es que vive) examinará todos esos dictámenes, é informará desde el otro mundo á León XIII, ó en su defecto al conde de Cheste, para que decidan la contestación que ha de darse al Gobierno español. Transmitida á éste la respuesta...

—¡Basta, basta, Gedeón de mi alma! ¡Para entonces se habrá abierto ya el Teatro Lírico!

—Pues mira, aún es posible que le falte algún detalle. Por más que los espíritus superiores deseamos curaros á los españoles del vicio nacional de la impaciencia, todos nuestros buenos propósitos se estrellan contra vuestra torcida naturaleza. Ya lo dijo Silvela cuando era Presidente del Consejo de Ministros, y lo repite Canalejas un día y otro día desde las columnas del *Heraldo*: sin el factor del tiempo, no hay nada viable. Por cierto, que cuando lo decía D. Paco nos reíamos todos á mandíbula batiente, pero ahora que lo dice Canalejas, todos los admiradores de las corbatas de Morote y de la gasolina de Gallego, exclamamos: «¡Eso es mucha verdad! ¡esa es la verdadera teoría democrática!» Y ¡ay del que se atreva á llevarnos la contraria! Le llamaremos ¡Luis disfrazado!, y seguiremos con una sonrisa despectiva en los elocuentes labios nuestro triunfal camino. ¿Qué *quedrán* esos falsos demócratas que con impaciencia artera ó suicida pretenden precipitarnos por la senda de las resoluciones poco meditadas? ¿No tienen, como obra indubitable de este Gobierno, el Instituto de vacunación socialista y la real orden del empadronamiento de los frailes?

—Es verdad, y la apertura del Lírico y los cañones de tiro rápido que paseó Weyler por delante de las Cámaras.

—Tan de tiro rápido, que los proyectiles estallan al salir de sus bocas. ¡Mayor rapidez, imposible!

—Y más dignos de que los oradores del Senado y del Congreso los estudien, tampoco! A ellos les sucede lo propio. Los elocuentes proyectiles estallan en el hemisferio y jamás llegan á causar efectos en el país. ¡Para todo, hasta para el estallido de las granadas, es indispensable el factor del tiempo! Silvela y Canalejas, cada uno por su estilo, son nuestros dos grandes hombres. ¡Lástima que en los asuntos financieros no sean tan avizores como en los sociales y en los políticos!

—¿A qué asuntos financieros te refieres, Calínez?

—A ese, por ejemplo, de la circulación fiduciaria que motivó el proyecto de Urzáiz.

—¿Cómo! ¿Urzáiz tenía un proyecto?

—¿Qué cosas dices, Gedeón! ¿No recuerdas el proyecto de reforma del Banco, presentado por Urzáiz, que dió origen á un dictamen de la Comisión parlamentaria, reformándolo?

—¿Reformando el Banco?

—No, el proyecto.

—¿Pero de qué dictamen me hablas?

—¡Dale bola! Aquel dictamen de la Comisión que presidía Celleruelo, dictamen que iba á encontrar tal oposición

en la Cámara que hizo precisa la crisis, entrando en el ministerio Rodríguez, el cual presentó un nuevo proyecto.

—¿De modo que Rodríguez ha presentado otro nuevo proyecto?

—Sí, señor; y otra nueva Comisión lo ha reformado también, en sentido más favorable aún al Banco de España.

—Pero, ¿el Banco existe?

—¡Vaya! Ya estamos otra vez con la trifulca anterior. Antes me preguntabas si hay frailes en España, y ahora me preguntas si existe el Banco. Mira, Gedeón, uno puede ser muy ignorante, pero no tanto. Precisamente en España es posible dudar de todo menos de la existencia del Banco, de los frailes y de la langosta. ¿A que todavía te imaginas que esta última es invención de los diputados manchegos?

—Yo no me imagino nada; pero no me place, amigo mío, juzgar de ligero. Así como Moret ha decretado una investigación gubernativa respecto á la existencia de los frailes, yo, antes de meterme en honduras, decretaría otra respecto á la existencia del Banco y aun de la langosta, si te empeñas. Una vez convencido de que el Banco de España existe, examinaría el Concordato que con él tengamos (pues alguno tendremos), y pediría, concediéndoles un plazo de seis meses, que informasen todos sus consejeros. Cuando hubiesen éstos informado...

—¡Basta, basta, amigo mío! Con esos procedimientos, antes de que tú llegases á una solución, los frailes, el Banco y la langosta se habrían comido á España.

—¿Es posible! Pero suceda lo que suceda, ningún gobernante que se estime debe de prescindir del factor del tiempo. Tenlo bien entendido. Fíjate en Canalejas, que dice á cuantos quieren oírle: «El tiempo y yo...»

—Pues se ha metido en agua.

—No importa; para eso exclusivamente, tenemos al ministro de Marina. Mas convéncete de ello, amado Calínez, sin el tiempo, húmedo ó seco, no es posible hacer nada provechoso. Y si no, responde, ¿por qué estallan los proyectiles en la boca de los cañones recientemente adquiridos? ¿Pues porque éstos son de tiro rápido!

—Quita de ahí, Gedeón; ¡más de tiro rápido son todas las prendas del guardarropa de Weyler, y todavía no se sabe que hayan estallado sus botones! Y eso que por ambas Cámaras suele pasear una levita que está diciendo á voces: ¡tiradme rápidamente!

—¡Ahí tienes los beneficios, del factor del tiempo. Esa levita fué de Túbal, primer poblador de España, y la usará don Valeriano hasta que se muera de inanición el último español á la puerta del Banco, auxiliado por un fraile de cada Orden, teniendo de testamentarios á Canalejas y Silvela y dejándole 156.000 ripsios á Grilo.

El nuevo invento

Aunque parezca mentira, con orgullo lo declaro...
¡Leí de un solo tirón el concienzudo preámbulo puesto al frente del proyecto de Instituto del Trabajo!... Bien sé que ese prologuito resulta un poquito largo (pues ocupa tres columnas, por lo menos, del *Heraldo*), y que en su prosa cerrada se busca el final del párrafo; pero al decir «lo he leído de un tirón», está bien claro que le doy un *bombo* enorme, ó, mejor dicho, un *bombazo*; si bien pensarán algunos, mi esfuerzo considerando, que, más que aplaudir el prólogo, son para mí los aplausos.

Como de todo en la vida hay compensación, en cambio de la longitud sobrada de que disfruta el prefacio, muy corto y muy bien ceñido resulta el articulado. Claro está que este momento y este lugar, no son aptos para hablar de esos problemas tan interesantes y arduos... Ni yo soy un *publicista*, ni yo soy un *catedrático*, ni, al igual de los de Oviedo, me extendiendo fuera del claustro... Soy un rimador humilde que pone en verso barato los sucesos que merecen un alegre comentario; y hoy, mi misión ejerciendo, me alegro al mirar que vamos poniéndonos buena ropa y casi europeizándonos. ¡Viva la nueva reforma! ¡Y viva eso que han creado los que miran por nosotros, ya que por ellos miramos! Celleruelo hizo una frase, que yo con gusto le raptó: «¡De vacunación socialista debe ser llamado este pomposo y flamante Instituto del Trabajo!» ¡Está muy bien dicho, y tiene mucha gracia el comentario! Habrá, pues, para que ejerza la eficacia que buscamos, un buen suero socialista; seremos inmunizados para las erisis y huelgas que aparecen estos años. ¡Y el problema pavoroso quedará vencido al cabo! Vuelvo á aplaudir, y entusiasta por tan inmenso adelanto, para tomar mi vacuna presento desnudo el brazo... ¡Al aire, pues, las lancetas! ¡Vayan ustedes pinchando!

Revista, explicación y argumento del aplaudido drama "Alma y vida,"

CON TODOS LOS CUADROS, VERSOS Y SIMBOLOS QUE TIENE LA OBRA

Acto primero.—La entrada en el ministerio

Dos audaces jóvenes que no temen ni deben, y en quienes el público no deja de reconocer en seguida al cejijunto ministro de Agricultura, Industria, Comercio, Obras públicas y corbatas de Morote (*Juan Pablo*) y á cualquiera de sus banderilleros, pongo por García Gómez (*Reginaldo*), se cuelan en el ministerio, digo, en el palacio de la duquesa de Ruydiaz, con intención de resolver el problema social, dar un par de momios á los señores Buylla y Posada (Adolfos ambos) y ganar-se palmas y tabacos de la galería, atacando de paso, si les dejan, la *custión* del Concordato.

Claro está que Canalejas, digo, Juan Pablo, representa en este caso el papel de *Vida*. Es la vida, la solución del problema arriba nombrado, la expulsión de los frailes, etc., etc., y viene al palacio de la duquesa con todas las panaceas... y con Pepito Abascal.

Por desgracia, aparece D. Segismundo Monegro, el hombre que administra, caciquea y ha hecho las elecciones. Tiene la confianza de la duquesa Laura, y tiene, además, una ola disponible siempre en forma de discurso, para ahogar á sus adversarios. Monegro lanza la ola contra Juan Pablo, y este joven sociólogo se vería en grave aprieto, á no sobrevenir entonces la duquesa Laura, comacida en una litera, que se parece mucho á la berlina en que suele pasear por el Retiro y la Moncloa el señor presidente del Consejo con su yerno ó su sobrino Amós.

Al aparecer la duquesa, endeble, anémica é irresoluta, pero con cierta gana de decir chistes, nadie duda de su pare-

cido con D. Práxedes. Ya se ve que la señora es capaz de poner término á todo aquello con una sonrisa de oreja á oreja.

Sin embargo, para complacer á don Segismundo Monegro, hace como que mete miedo á Juan Pablo, celebra un juicio de mentirijillas, algo así como el debate político que acabamos de presenciar.

Al terminarse el juicio, ya comprende Canalejas, digo, Juan Pablo, que aun cuando le han condenado á muerte, ha sido de *boquilla*. Súbenle á dormir á la torre, donde pasará la noche entretenido leyendo en el *Heraldo* las agudezas del *Barquero*.

Acto II.—Pastorelas y armas al hombro.

La dueña, doña Teresa, cuyas aficiones literarias son tan semejantes á las del maestro Ferreras, ha compuesto una pastorela para entretener á la mayoría. En la obra debe desempeñar el principal papel la anémica duquesita; pero de sobra comprende ésta que sus encantos, gracias y rascaduras de barba, no son suficientes para satisfacer las exigencias de los actuales diputados, tan descontentadizos de suyo. Así, pues, para animar la pastorela y darla unos toquecitos de virilidad democrática, es preciso que Juan Pablo represente en ella un papel y largue una de las suyas. Así lo hace, en efecto, y en un madrigal de Lope de Vega declara sus amores platónicos con el socialismo, y procura embutir estos pensamientos en el arrugado cerebro de la desfallecida duquesa Práxedes, digo, Laura. Cuando está más entusiasmado, aparecen los pastores, quiere decirse, la mayoría rural, zafia é indisciplinada, y por poco no se arma el gran tiberio. Todo queda arreglado provisionalmente, haciendo dimisión, es decir, saliendo por pies Juan Pablo, mientras D. Segis Monegro se frota las manos de gusto considerando su triunfo indudable.

Acto III.—¡Se cogieron las brujas!

Monegro organiza la persecución contra Juan Pablo. De éste no se sabe si vive ya. Sospechan que ha perecido en el incendio de la Dirección del Trabajo: unas brujas que están en la escena, simbolizando á Silvela y Maura, serán naturalmente, para que Juan Pablo reviente á la mayor brevedad. Llega en esto la duquesa Práxedes, fingiendo la mayor zozobra, aunque en el fondo no la importa un pito de Juan Pablo ni de Monegro.

Las brujas hacen unos augurios de tono fuertemente gamacista y clerical. La duquesa toma unas flores cordiales y se va á la cama, como en los días de crisis. Por fin, aparece Juan Pablo, pálido, con las cejas erizadas y los pelos en desorden. Se ha salvado. En la persecución tan sólo ha habido que lamentar la pérdida de una hermosa corbata de Morote.

Se arma una tormenta de mil demonios, y Moret, digo, Monegro, cae en la ratonera.

Triunfan otra vez los canalejistas, y el público aplaude ó rabia. Lo mismo hacen los sabios de Oviedo.

Acto IV.—La crisis.

Como no podía menos de suceder, la duquesa Práxedes, al querer abordar el problema que Juan Pablo le presenta en dos discursos elocuentísimos, se siente desfallecer del todo.

Mientras tanto, canalejistas y monegristas ó moretistas se enzarzan en una lucha terrible; pero Juan Pablo tiene que estar allí al lado de la duquesa, contándole el célebre cuento de:—¿Se agoniza, eh?, y viendo de pescar la herencia de la jefatura.

En efecto, la duquesa Práxedes, después de adornarse con todas las joyas averiadas que la quedan en el arcón del liberalismo antiguo, dimite, quiere de-

cir que abandona el poder, sin decir oste ni moste.

Juan Pablo y Monegro, que se hallan de nuevo frente á frente, comprenden todo el alcance de la crisis, y dicen, dirigiéndose á la mayoría:

— ¡Hemos hecho un pan como unas hostias!

El público, que no es monegrista ni *juanpablista*, aplaude ruidosamente y se convence de que en el teatro de la política no hay más *vida* que la vida airada, ni más *alma* que las almas de cántaro.

Y ahí tienen ustedes el simbolismo del drama, para que lo entiendan los que no no han entendido.

Verdad es que explicárselo á algunas personas, es como echar margaritas á críticos.

¡ El papel vale más!

(Notas bibliográficas.)

La casa Maucci, de Barcelona, que sabe trabajar el bombo á las mil maravillas, por lo cual no nos envía sus libros, y hace muy bien, pues aquí no se da bombo sino á quien lo merece, ha publicado, entre otras obras de Gorki, la novela *Tomás Gordeieff*.

A nosotros no nos parece Gorki un genio, ni mucho menos, pero en realidad lo censurable no es la novela misma, sino la traducción hecha por Rubén Darío.

Como este famoso poeta no sabe ruso, pues ese es un idioma que aun los propios rusos lo saben muy mal, claro está que ha traducido del francés: pero esto no es lo malo, sino que el idioma empleado en la versión no es ya ruso, ni francés, ni castellano. Es la jerga de Buenos Aires, de Marsella, de Glasgow y de todos los sitios donde se reúne gente que chapurrea cinco ó seis idiomas y dialectos.

Bueno que Darío se decida á hablar y escribir en algarabía ó lengua franca, si así le place; pero, hombre, á un escritor como Gorki se le deben ciertas consideraciones que no están demás; no, amigo Rubén.

Imagínese usted lo que resultaría aquello de

La princesa está triste, ¿qué tendrá la princesa? traducido al idioma de la feria de Nijní Novgorod...

Se quejaría usted y tendría razón de sobra.

Pues lo mismo puede quejarse Gorki, que, aunque no sea un genio, es respetable, tan respetable como el recién opulento Grilo, por lo menos.

Y á propósito de Grilo y de su inopinada opulencia.

Ayer vimos un espectáculo interesante: una larguísima fila de coches se estacionaba á la puerta de la casa del poeta de los *Ideales*.

De cada coche bajaban uno ó dos caballeros ó una ó dos señoras, esgrimiendo en la diestra sendos tomos de *Ideales*, lujosamente encuadernados y con las hojas sin abrir, naturalmente.

Eran las víctimas de Grilo, quienes, viendo á éste en la opulencia, iban á que les devolviera los cinco duros de *Ideales*.

**

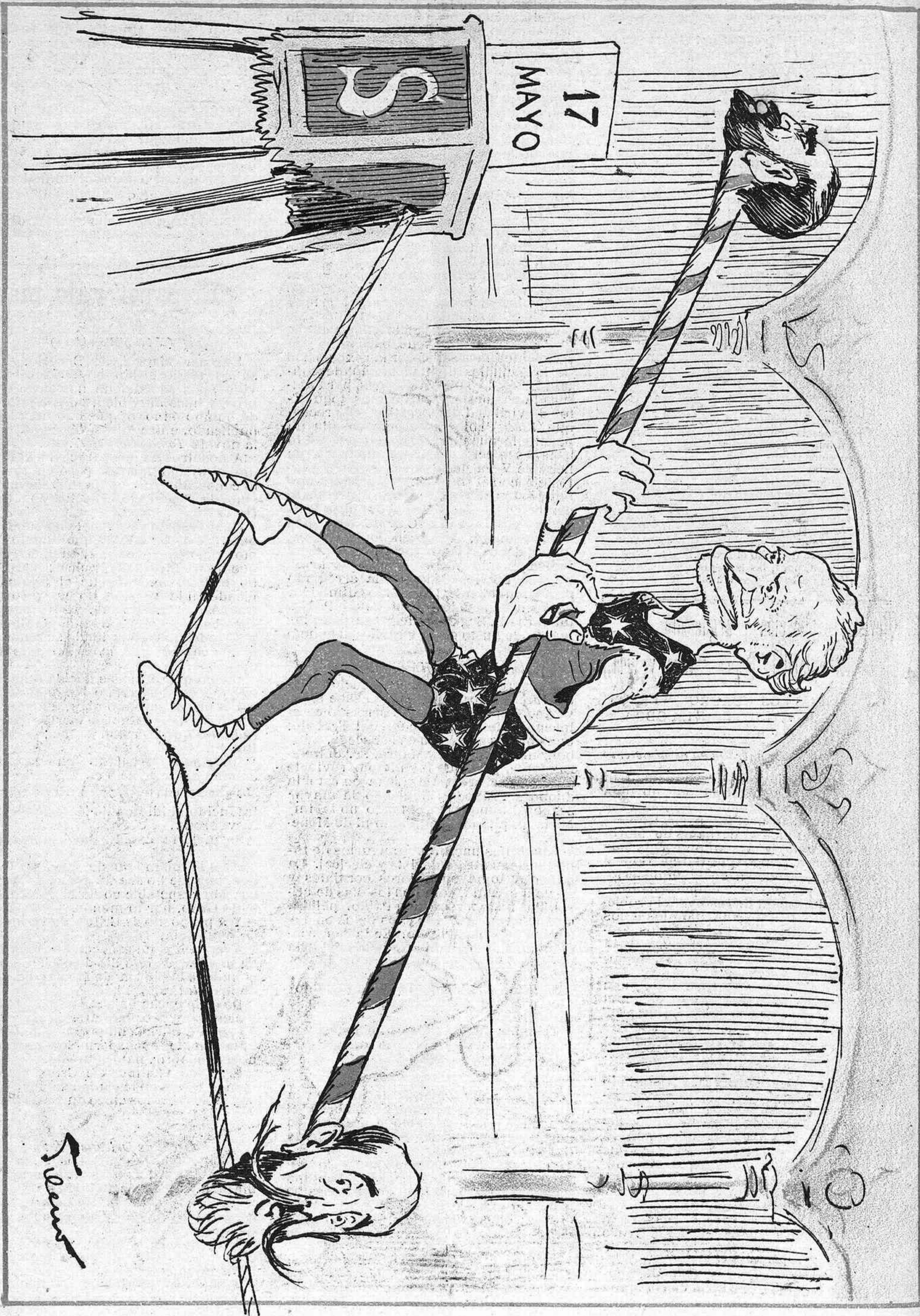
Luisa Isabel de Orleans y Luis I, desdichados reyes de España, han dado asunto á D. Alfonso Danvila para escribir un interesante estudio histórico, cuya lectura es bastante más amena que la de algunas novelas muy bombeadas en estos tiempos.

Verdad es que el Sr. Danvila no se cree *superhombre*, ni gasta melenas, ni fuma en pipa.

Y, además, escribe en castellano.

Y conste que no conocemos al Sr. Dan-

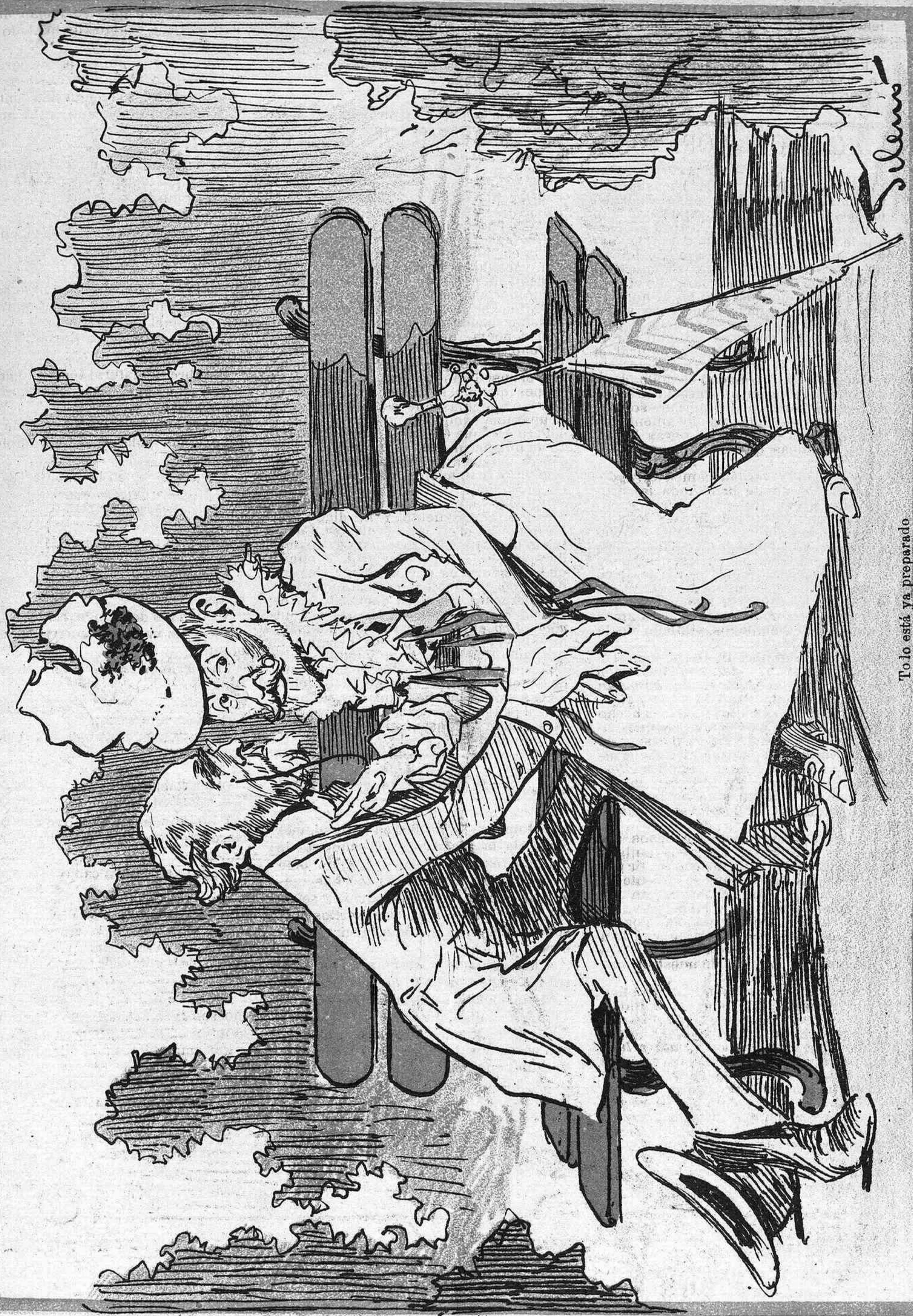
CIRCO POLÍTICO



Difficil y arriesgado ejercicio funambulesco ejecutado todos los días por el director de la compañía, Mr. Sagasta.

Trens

EL VERSO SUELTO



To lo está ya preparado
para formar tu... parecido.

vila sino por sus novelas, por su excelente libro *Don Cristóbal de Mouza, primer marqués de Castel Rodrigo*, y por esta obra que ahora ha publicado.

En cambio, á varios *superhombres* los conocemos y los tratamos, aunque con las precauciones debidas... y por eso no podemos darles bombos.

GEDEÓN, MORENO

Puesto que D. Hermógenes asistió al estreno de *Alma y Vida* y puso cátedra en los pasillos del Español, según nos han contado los revisteros teatrales, bien puede ponerla Gedeón, que también estuvo en el estreno y que también presume de catedrático, si no negro, moreno.

¡Válgame Dios, y qué cosas dijo el bueno de D. Hermógenes! Como al hombre le da mucha vergüenza quedarse viejecillo de ideas, presume de conocer perfectamente las que hoy circulan por el mundo; y, como en él era natural el suponerlo, para todas tuvo un anatema y unchiste. ¡Cómo condenó el malhadado simbolismo! ¡Con cuánta gracia se burló de esas enmarañadas tonterías—son palabras suyas—y qué ingeniosamente halló el símbolo en todas las obras literarias y artísticas que en el mundo han sido!

Pero cuando verdaderamente *rayó á gran altura*, cuando lució toda la piroteoría de su espíritu—chistes, frases, paradojas, etc.—fué al estudiar el simbolismo de *Alma y vida*, considerando la nueva producción del maestro Galdós *bajo* todos los símbolos probables, posibles y aun imposibles. ¡Con decir que llegó hasta ver en la protagonista, Laura de la Cerda, la mayoría fusionista, que muere por no tener fuerzas para amar á Juan Pablo Cienfuegos, símbolo de la democracia!

¡Es mucho hombre D. Hermógenes! Y no son menos grandes que el, cuantos discurrieron afanosamente *á la búsqueda* del dichoso simbolismo de *Alma y vida*. ¡Ni que el gran D. Benito lo hubiese hecho á propósito para darles algo en que entretenerse! Y eso que con sólo fijarse en el título y ver la obra, á cualquiera se le alcanza lo que es y lo que significa *Alma y vida*, sin meterse en descifrar charadas, que no existen sino en la mente acalorada de *los de la baticola* artístico-literaria.

¡En fin!... ¿Cómo ha de ser menos Gedeón que D. Hermógenes y sus amigos y correligionarios? El curioso lector podrá ver en el lugar correspondiente el simbolismo que ha encontrado en *Alma y vida* nuestro afilado lápiz.

Nuestra bien tajada péñola, por su parte, no vacila en echar su cuarto á simbolismos. Y he aquí el que encuentra y somete al buen juicio de nuestros numerosos favorecedores.

Laura simboliza la Anemia. Por su tipo y por su manera de expresarse, no es cierto que recuerda esos retratos que hoy aparecen en todos los periódicos con los sugestivos títulos *Estaba pálida, muy triste, sin apetito*. Y claro está que Juan Pablo es el símbolo del Aceite de Hígado de Bacalao. La Anemia rechaza el Aceite, primero; después se recrea con su presencia; más tarde empieza á tomarlo con cariño; pero al fin muere, cuando se excede en las cucharadas... ¡Honda verdad, no menos útil á la sociedad que á la medicina. Tomando á tiempo el Aceite de Hígado de Bacalao, salva.

Quien á él acude tarde, echa los propios hígados.

¡No lo olviden los anémicos y, particularmente, los que son víctimas de la terrible anemia cerebral, de que Dios nos libre! Amén.

Aunque en este y en otros sitios de Gedeón se le hayan gastado á Jackson *Capuz* algunas bromas, puede asegurar el autor de *¡Al agua, patos!* que aquí no se le tiene mala voluntad.

No sólo estamos dispuestos á hacer constar que ha escrito piezas entretenidas, sino que nos disponemos á aplaudirle en cuanto haya una ocasión propicia. Es más; si el popular escritor presenta su candidatura para el primer sillón vacante en la Academia española, Gedeón la recomendará eficazmente á los inmortales de cuya amistad disfruta. No acaba de entrar en la docta casa el señor conde de Reparaz? ¿Es acaso mejor poeta, mejor autor dramático, D. Juan José Herranz que D. José Jackson Veyán? No. ¿Quién habla de suponer que el susodicho Reparaz ocupara nada menos que un sillón de la Academia, cuando á lo más que es acreedor es á ocupar una banqueta?

Pero á lo que Gedeón no está dispuesto de ningún modo, es á aplaudir *Los Venes*, zarzuela de *Capuz* estrenada en Eslava, y que, además de mala, le parece un *refrito*.

¡Re-Jehová, qué cosa tan desagradable es la tal zarzuelita! Y no digo más. Ni siquiera me atrevo á protestar. Cuantos lo hicieron en el teatro en la segunda representación, estuvieron á punto de ser devorados por la *claque*, que se desbordó en aplausos y aclamaciones. Francamente, no estoy dispuesto á encontrar mi tumba en el estómago de un *alabardero* entusiasmado... y, además, amo la vida, que me parece hermosa... aun con obras de Jackson y todo!

¡Admirable Jackson! ¡Hijo predilecto de Gedeón! ¡Tú has logrado la ovación de la segunda noche, que era siempre difícil! ¡Tú has empezado una obra por la segunda representación, realizando así uno de mis ideales!

....y armas al hombro

El domingo se verificó en la Academia española la recepción del señor conde de Reparaz, exconcejal y hombre bien barbado (no le conocemos méritos mayores), por su correligionario el señor conde de Liniers, que posee méritos muy semejantes, bien que lleve la barba más corta.

A los peluqueros de entrambos señores les gustó mucho lo que el recipiente y el recipiendario dijeron respecto de Tirso de Molina, fusilando varios libritos de Schack y del Sr. Cotareló, que andan en manos de todos los estudiantes.

En fin, que los dos compinches quedaron como le gusta á su padre espiritual, D. Francisco Silvela.

El cual se quedó el domingo sin su habitual excursión á Aranjuez.

Pero, en cambio, pudo ver dos académicos á la altura de la fresa.

Los republicanos se quejan de la escasa energía con que ha hablado uno de sus jefes, el Sr. Muro.

No comprendemos qué esperaban de ese ilustre correligionario suyo.

Como Muro, es un muro de contención. Y como republicano, está mandado apuntalar.

Se ha dispuesto que los guardias civiles de á pie lleven una bicicleta para casos de apuro.

Siempre es un progreso. Lo malo es que los ladrones, entonces, andarán en automóvil.

Parece que piensan reunirse los de la Unión Nacional (q. e. p. d.), para precisar orientaciones políticas.

Y quieren que las refleje el Sr. Alba (D. Santiago).

Hombre, lo natural sería que las reflejase D. Basilio Parafso, que para eso es fabricante de espejos.

Verdad es que el espejo en que se miraba como político, se le rompió hace tiempo.

Y, ya lo dicen en la popular zarzuela:

*Si se rompe un espejo,
males y sustos...*

El tancredismo está en la más espantosa decadencia.

Don Tancredo López casi no tiene contratas.

Y al duque de Tetuán, rival de D. Tancredo se le van... los correligionarios al monte.

La suerte de *esperar* ya no tiene éxito ninguno.

El triunfo es para los que no esperan. ¡No más *estafermos!*

Dicho sea en el sentido más castizo de la palabra.

Disuelto el Santo Sepulcro, las piezas principales de él se van con Silvela.

Y también amenazan irse con D. Francisco los mauristas, mauritanos ó mauri... etc.

¡Cómo va á oler á cadáver ese partido!

*Anda y dile á Catalina,
si en el camino le encuentras,
que ya se ha hundido la torre
de la catedral de Cuenca.*

El ilustre poeta y ejemplar sacerdote mossen Jacinto Verdaguer se muere de hambre en la culta Barcelona.

Los catalanistas no entienden sus lamentos.

¿Cómo los han de entender; si el pobre poeta habla en la más pura y hermosa lengua catalana?

Mientras ellos gruñen el dialecto de Maceo... y de Judas.

Imp. de Ambrosio Pérez y C.^ª - Encarnación, 4

Exposición Fabril y Artística

40—Alcalá—40

MADRID

MAQUINAS

SINGER

PARA COSER

18, Montera, 18

MADRID

Pídase el catalogo ilustrado que se da gratis

Sucursal

MADRID

50 PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. Con-
tra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento. Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados posi-
tivos V. Muñoz, Trafalgar, 23, botica, quien envía por correo al mismo precio.



LO MEJOR
PARA EL
PELO
Petróleo GAL
PARA LA
BOCA
ELIXIR GAL
PARA LA
PIEL
Agua de Colonia
GAL

Latín, Retórica, Geografía,
Historia, Psicología,

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el francés, las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas. Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Junio á examen de las mismas.

Darán razón: Preciados, 33, bajo, de nueve á una

LOS ANCIANOS, LOS TISICOS,

LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente horóico que corte su diarrea mortal casi siempre.

LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

LOS NIÑOS, en la dentición y destete; los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO y en general todos los que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como

AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL, se **CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS**

SALICILATOS DE BISMUTO Y GERIO DE VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

PIDANSE EN TODO EL MUNDO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. PASTILLAS DE

SALICILATOS DE BISMUTO Y GERIO DE VIVAS PÉREZ

La casa de moda hoy en RETRATOS de todas clases, es la

FOTOGRAFIA MODELO

Lujoso coche artísticamente decorado para entregar á los retratos á domicilio.

ECONOMÍA

PUNTUALIDAD

7--Calle de las Veneras--7
Única casa en Madrid que está montada como la mejor del Extranjero.

30 AÑOS DE ÉXITO

OBESIDAD

TRATAMIENTO RADICAL

PÍLDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD

del Dr. SCHINDLER BARNAY

Consejero Imperial y Médico Jefe del Hospicio Príncipe Heredero Rodolfo á Marienbad.

EN TODAS LAS FARMACIAS

2. Avenida de Madrid

IMPOTENCIA

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el **ELIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIALES**. Borell, Puerta del Sol, 5. Depositario exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

10 pesetas frasco
Van por correo.

Centro taquigráfico

Trabajos de escritorio, conferencias, sermones, informes judiciales, apuntes de cátedra y cuanto se relacione con la Taquigrafía.

Lecciones generales y particulares á precios muy económicos.

Espiritu Santo, 37



Longines

Es el verdadero, reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqé y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Postas, 25 y 27—Madrid
Venta al por mayor.

INVITACION PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA

GRAN LOTERIA DE DINERO

500.000

MARCOS

ó aproximadamente

PESETAS 850.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva **Gran Lotería de Dinero** garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1 Premio á M.	300.000
1 Premio á M.	200.000
1 Premio á M.	100.000
1 Premio á M.	75.000
2 Premios á M.	70.000
1 Premio á M.	65.000
1 Premio á M.	60.000
1 Premio á M.	55.000
2 Premios á M.	50.000
1 Premio á M.	40.000
1 Premio á M.	30.000
1 Premio á M.	20.000
16 Premios á M.	10.000
56 Premios á M.	5.000
102 Premios á M.	3.000
156 Premios á M.	2.000
4 Premios á M.	1.500
612 Premios á M.	1.000
1.030 Premios á M.	300
36.053 Premios á M.	169
20.968 Premios á M.	250, 200
150, 148, 115, 100, 78, 45, 21	

La lotería de dinero, bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene **118.000 billetes**, de los cuales, **59.010** deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital, incluso **58.990** billetes gratuitos importa

Marcos 11.618.400

ó sean aproximadamente

Pesetas 20.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados, **59.010** premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas. El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 53.000, asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000, y en la séptima clase podría, en caso más feliz, eventualmente, importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos, se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndolos por Valores declarados, ó en libranzas de Giros Mutuos, sobre Madrid ó Barcelona extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original entero: Pesetas 10
1 Billete original medio: Pesetas 5

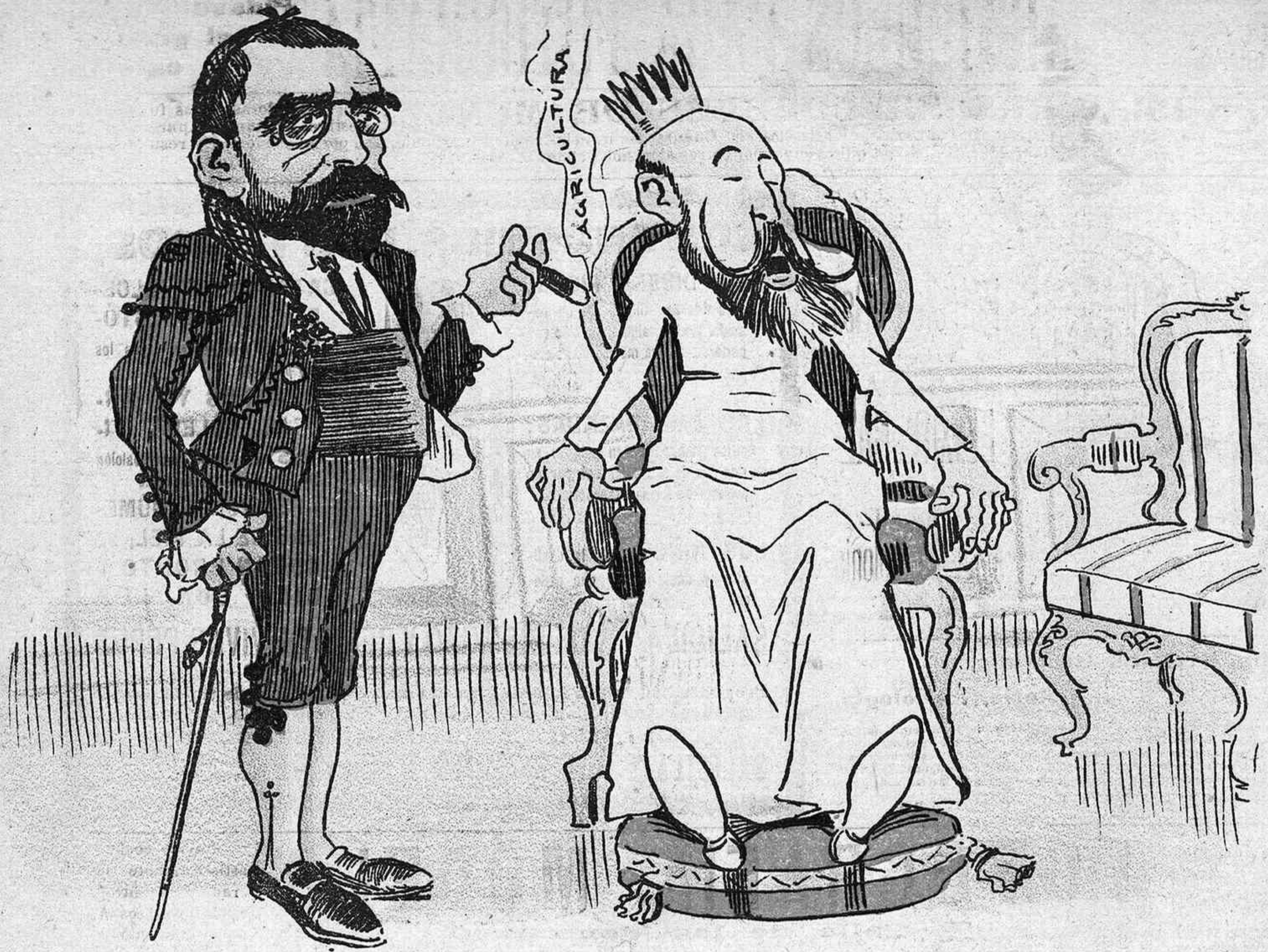
El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores se verá del prospecto oficial. Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á to'ó interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido nos será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

5 de Mayo de 1902

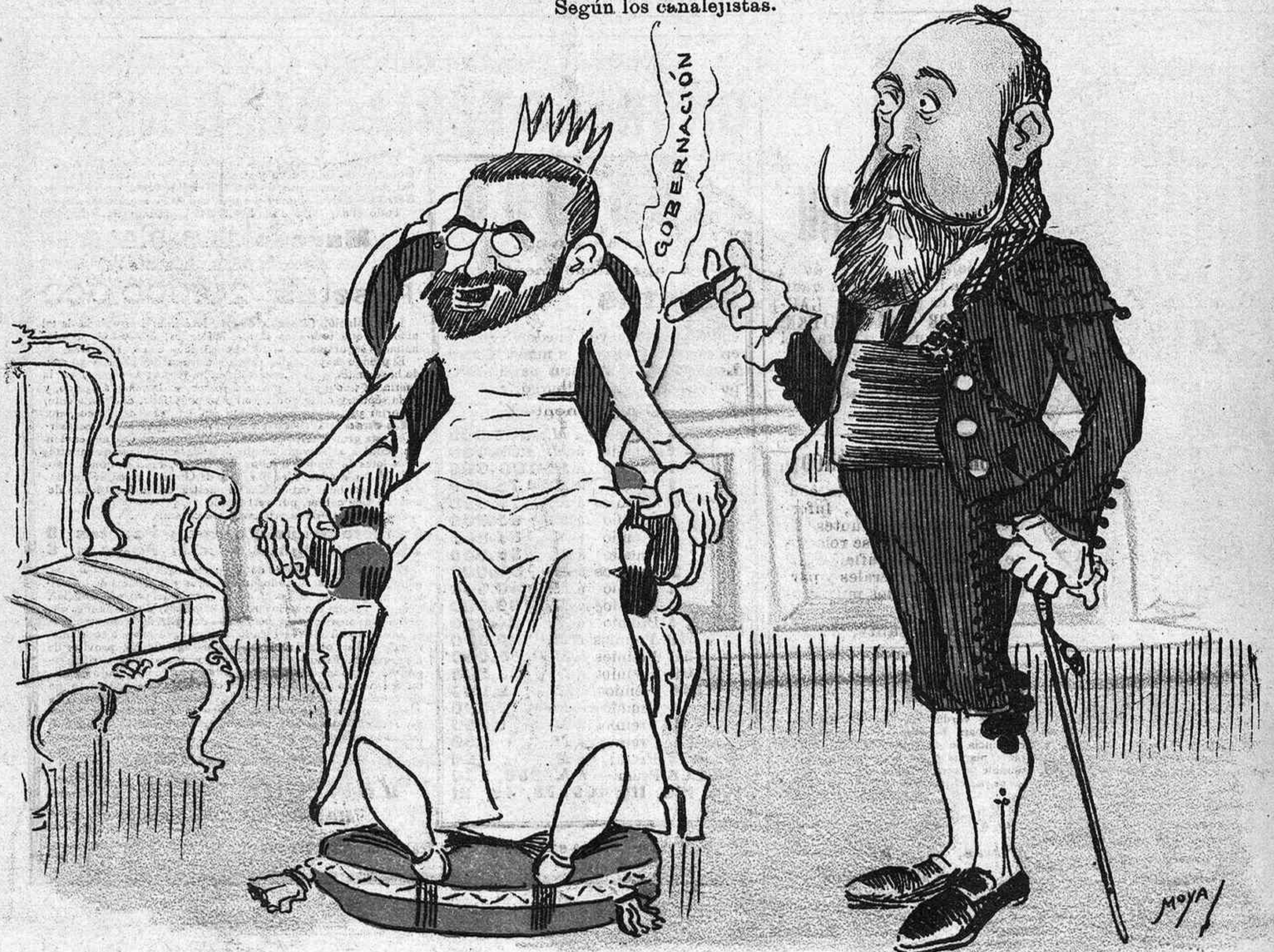
Valentin y Comp.^a
HAMBURGO (Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

EL SÍMBOLO DE ALMA Y VIDA



Según los canalejistas.



Según los moretistas.

Moya